

Marchan para exigir que se preserven las peleas de gallos en palenques

Con banderas y pancartas con la leyenda “La cultura se honra y se preserva”, unas mil personas de la Ciudad de México y provenientes de algunos estados que integran el Movimiento por la Soberanía y Tradición Nacional (MSTN), se unieron en una marcha en defensa de las peleas de gallos en ferias y palenques, práctica que consideran fundamental de la cultura mexicana.

En compañía de caballos frisones, ponis y botargas representativas, bajo la consigna “Se ve, se siente, la tradición está presente”, gallicultores, taurinos, pajareros, agricultores y acuicultores caminaron desde el Palacio de Bellas Artes al Zócalo exigiendo respeto a sus costumbres.

Entre sus peticiones solicitaron a la presidenta Claudia Sheinbaum y a la jefa de Gobierno, Clara Brugada, un alto al “genocidio cultural”, al injerencismo extranjero, la exclusión de la agenda animalista y la creación de una estrategia que proteja y preserve sus actividades, así como el cese de iniciativas prohibicionistas.

Efrain Rábago Echegoyen, representante del MSTN, aseguró que las peleas de gallos generan miles de empleos directos e indirectos en todo el país y reúnen a comunidades enteras en torno a una tradición que, afirma, tiene raíces profundas.

Oscar Montiel explicó que detrás de una pelea de gallos hay años de preparación y conocimiento especializado. “Lo que muchos ven es sólo el último momento, cuando el gallo pelea y muere, pero para llegar ahí pasan tres años desde que nace y los entrenamos entre cuatro y cinco semanas antes del combate”, relató.

Describió que los animales son alimentados con mezclas que incluyen hasta 15 granos, miel de abeja y leche, y se ejercitan en jaulas con paja, donde buscan granos para desarrollar músculo, o sobre mesas donde aletean para fortalecer sus alas. “Son como atletas, llevan un ciclo de entrenamiento. Hay personas que se dedican exclusivamente a esto, es todo un arte”, afirmó.

Alejandro Cruz, de la Sección Nacional de Criadores de Aves de Combate, sostuvo que la prohibición impacta su economía: “Hay personas que son pastores y entre-

nadores de gallos, hay quien los cría y vende; trabajamos en palenques y funcionamos como jueces o administradores de algún lugar”.

José Luis Vázquez agregó que existen granjas de todos los tamaños, desde traspatios con 20 gallos hasta criaderos con 5 mil animales. “En el palenque donde yo trabajo somos como 30 personas: meseras, cocineras, médicos veterinarios, todos vivimos de esto”, subrayó.

En la marcha participaron unas 350 agrupaciones, las cuales, apuntó Echegoyen, apenas representan 10 por ciento de las existentes en todo el país.

Mara Ximena Pérez





► Gallicultores y taurinos caminaron del Palacio de Bellas Artes al Zócalo exigiendo respeto a sus costumbres. También acudieron al Congreso Local.
Foto Fermán Canseco

